ADAPTACIÓN FUNCIONAL DEL MONASTERIO DE SAN MILLÁN DE LA COGOLLA (LA RIOJA, ESPAÑA)

(FUNCTIONAL ADAPTATION OF THE MONASTERY SAN MILLÁN DE LA COGOLLA. LA RIOJA, SPAIN)

Domingo García-Pozuelo Asíns, arquitecto

Miembro de la Academia del Patal, Asociación Libre de Profesionales de la Restauración Monumental

Fecha de recepción: 10 - XII - 93

128-56

RESUMEN

En 1985 la Consejería de Turismo de la Comunidad Autónoma de la Rioja tomó la iniciativa de revitalizar el monasterio de San Millán, considerado el monumento más emblemático de la Rioja, instalando un albergue de peregrinos. En el transcurso de los estudios fue tomando cuerpo la idea de realizar una intervención más ambiciosa, hasta llegar a proponerse la creación de una hospedería. Paralelamente se propuso utilizar otra parte del monasterio como "Aula Permanente de la Lengua Castellana".

La mayor dificultad de tal planteamiento se derivaba de la necesidad de tener que resolver los programas con la limitación que el edificio existente, y la conservación de su configuración y su volumen exterior, comportaba, lo cual obligaba a tener necesariamente que limitar determinados servicios al mínimo.

El criterio que se siguió fue el de consolidar y reconstruir en la forma más próxima a lo que en su momento pudo ser esta parte del monasterio y tratar de copiar las soluciones constructivas y los aspectos formales del resto del monasterio, pero como una reinterpretación de los mismos, todo ello acorde con la disponibilidad actual de oficios, y con los recursos, escasos si se tiene en cuenta la gran envergadura de las obras.

SUMMARY

In 1985 the Department of Tourism of the Autonomous Community of La Rioja took the initiative of reviving the San Millán monastery, considered to be the most emblematic monument of La Rioja, by reforming it to become a pilgrims' refuge. During the studies the idea of a more ambitious intervention was born and eventually what was proposed was the creation of a hostelry. "At the same time, another part of the monastery was also meant to be used as a "Permanent Lecture Room of the Spanish Language".

The greatest difficulty of this approach lay in the necessity to carry out the programmes coping with the limitations of the existing building and the problem of conservation of its configuration and its exterior volume. This resulted in the necessity to reduce certain services to the minimum.

The criterion followed was the one of consolidation and reconstruction, with the greatest possible similarity to the original look of this part of the monastery, by trying to copy the constructive solutions and formal aspects of the rest of the monastery through their re-interpretation. All this was performed in accordance with the current availability of the craftsmen as well as resources which were scarce if we bear in mind the scope of the works.

El monasterio de San Millán de la Cogolla, de Yuso, conocido como el "Escorial de La Rioja", se encuentra a 48 km de Logroño. Fue edificado por los monjes benedictinos a lo largo de los siglos XVI al XVIII, sustituyendo al que mandara erigir el rey de Navarra Don García IV y que terminó su hijo y sucesor Don

Sancho IV. De estilo románico, se terminó en 1067 no quedando vestigio alguno del mismo a raíz de la construcción del actual en el mismo emplazamiento.

Desde la Alta Edad Media el lugar fue centro y foco de religiosidad, de cultura y meta de peregrinos. En

Vista general del monasterio de Yuso.

Planta general del monasterio, indicando la situación del Aula de la Lengua y, en su parte superior, el patio-plaza y el cuerpo de Hospedería.

el siglo VII, Eugenio de Toledo dio testimonio de numerosas peregrinaciones al sepulcro del Santo Millán, que se encuentra enterrado en el Cenobio de Suso (o "de arriba"); posteriormente, con las repoblaciones vasco-navarras, el lugar se convirtió en centro de atracción espiritual y foco de cultura de primer orden, dando origen a numerosos códices, como "El Emilianense 60", hoy en la Biblioteca de la Academia de la Historia, que contiene las primeras frases del castellano y la primera regla monástica española. Aun a pesar de las vicisitudes históricas, sobre todo de la invasión francesa y la desamortización, el monasterio conserva obras de arte únicas, tales como los marfiles que adornan las arquetas-relicarios de San Millán y San Felices, su maestro.

El 3 de junio de 1931 los dos monasterios de San Millán, el de Yuso y el de Suso, fueron declarados monumento histórico-artístico. En el primero de ellos se celebró en 1977 el milenario del nacimiento de la lengua, y en 1981 se firmó el Estatuto de Autonomía de La Rioja, que tomó el nombre de "Estatuto de San Millán".

La fábrica del monasterio de Yuso, que incluye dos patios cerrados y uno abierto y tiene una superficie edificada de 20.760 m², se ubica en una extensión de unos 25.000 m², que incluye el monasterio y una plaza excavada en el monte y un muro de contención de tierras en piedra de sillería, de 230 m de longitud y 10 m de altura, que se realizó entre 1701 y 1752.

La iglesia es la primera obra que se edificó de toda esta gran fábrica, iniciándose en 1504 en estilo gótico tardío, con tres naves a la misma altura con columnas cilíndricas exentas y bóvedas ojivales rebajadas. La sacristía se comenzó a construir en 1693 en estilo barroco, sobre la zona ocupada por la Sala Capitular. El claustro, de estilo gótico con apuntes platerescos, está inconcluso. Se encuentra adosado a la nave sur de la iglesia, y sus obras se iniciaron en 1549.

Otras dependencias interesantes del monasterio son el refectorio antiguo, de grandes proporciones, el claustro de San Millán, primitivamente abierto, con

Planta baja y entreplanta Hospedería. Estado anterior a la intervención.

Planta baja y entreplanta. Estado reformado. En planta baja se sitúa la recepción-conserjería en la arcada central, así como salones de estancia, cafetería, comedor, cocina y escaleras de huéspedes y servicio.

Planta primera y segunda Hospedería. Estado anterior a la intervención.

Planta primera y segunda Hospedería. Estado reformado. Habitaciones y zonas de servicio de planta.

bóvedas de cañón y lunetos, cerrado en 1777, y la biblioteca, del mismo año. El resto del monasterio está constituido fundamentalmente por celdas y salas y se encuentra en gran parte sin uso en la actualidad.

El programa de la actuación

El pabellón o ala que, adosada al cuerpo principal, se encuentra en primer término una vez rebasada la arcada que da a la puerta de acceso –conocida como "Ala del Colegio"– y el cuerpo de edificio que se encuentra inmediatamente según se sobrepasa la arcada citada –que se conoce como "Ala del Cura"–, son los dos volúmenes en los que se ha actuado.

Los encargos, realizados por dos consejerías de la Comunidad Autónoma de La Rioja (la de Turismo en cuanto al "Ala del Colegio" y la de Cultura con respecto a la "del Cura"), se produjeron con un intervalo de un año y medio, de tal manera que hubo que acompañar la complementariedad de los programas sobre la marcha.

En 1985 la Consejería de Turismo tomó la iniciativa de revitalizar turísticamente el monasterio de San Millán, considerado el monumento más emblemático de La Rioja. El continuo goteo de visitantes, en un porcentaje importante peregrinos que realizan a pie la ruta del Camino de Santiago, indujo a la Consejería a solicitar un estudio del edificio con el fin de poder rehabilitar de forma modesta una parte pequeña del mismo para ubicar unas 14 celdas para los peregrinos. Se trataba en principio de prever un lugar de albergue, sin ninguna pretensión hotelera.

Sin embargo, en el transcurso de los estudios para la ubicación de esas habitaciones, fue tomando cuerpo la idea de realizar una intervención más ambiciosa, hasta llegar a proponerse la creación de una hospedería similar en prestaciones a un Parador Nacional, lo que permitiría cubrir, además, aspectos culturales, por lo que en el nuevo programa se recoge la creación obligatoria de un salón de actos para la celebración de conferencias, cursos o congresos que de alguna forma pudieran tener relación con la lengua castellana.

Fachadas norte y sur del Aula de la Lengua. Estado anterior a la intervención.

Patio-plaza con la fachada del Aula de la Lengua y el nuevo edificio de instalaciones, una vez recuperados los niveles originales del patio y restauradas las fachadas.

Detalle de la construcción de las bóvedas de la nueva escalera de la Hospedería.

Entrada al Aula de la Lengua junto a las arcadas.

En el seno de la comisión mixta formada por representantes de la propiedad del monasterio (la orden de los Agustinos Recoletos) y la Comunidad Autónoma, con el asesoramiento de los arquitectos autores del proyecto que regulaba la ejecución de la hospedería, surgió la iniciativa de crear en otra ala del monasterio una Universidad de Verano, que se acabaría denominando "Aula Permanente de la Lengua Castellana" (en el texto, "Aula de la Lengua"). Fue definitivamente en 1988 cuando se pudieron entregar los proyectos que recogen las dos iniciativas y que se describen en las líneas que siguen.

Trabajos de adaptación

La intervención afectó a los dos cuerpos que albergan la hospedería, que ocupa en cuatro plantas una

superficie de 3.107,70 m² y el Aula de la Lengua, que, en otras cuatro plantas, ocupa 1.056,00m². También se actuó en el patio abierto que se forma entre los dos cuerpos, en sus accesos y en la creación de un edificio anexo, adosado al testero del Aula, donde se sitúan y centralizan todas las instalaciones generales, principalmente calefacción, grupo electrógeno y aljibe para incendios y suministro de agua en caso de escasez.

La intervención en ambos pabellones del monasterio, suponía el traslado de diversas dependencias utilizadas por la comunidad religiosa, en un estado de uso y conservación lamentable, lo que supuso una intervención económica importante, al dotarse ya las nuevas dependencias de unas calidades y acabados acordes al fin y uso que se destinaban.

Nueva escalera de la Hospedería.

Hall-acceso al Aula de la Lengua.

De la complejidad del conjunto de las obras da idea el que hubiera que redactar 6 proyectos, en los que se recogían, desde la obra principal –Hospedería y Aula de la Lengua–, hasta las adecuaciones de las zonas conventuales, éstas con un alto grado de dificultad en cuanto a las instalaciones, puesto que nos encontrábamos con un edificio de una dimensión enorme –no olvidemos que se trata de una fábrica de más de 20.000 m²–, y por tanto con unos recorridos de conducciones extensísimos.

El estado general de las zonas del monasterio destinadas a hospedería y Aula era de ruina latente. La estructura horizontal, forjados, y las cubiertas, de madera en todos los casos, con luces de dimensiones poco comunes, 10 m sin apoyos intermedios, había producido flechas, desplomes y roturas que hacían imposible la conservación de aquellos elementos, incluso su sustitución por la dificultad de encontrar en el mercado maderas con las mismas escuadrías, longitudes, altura y estabilidad que tuvieron en origen las de roble que allí se colocaron. Por otra parte el nuevo destino del edificio y las exigencias de las normativas de protección contra incendios, acústicas, etc, hacían imposible, desde cualquier punto de vista, su conservación.

Asimismo se pudo comprobar la existencia de unos canales o acequias de conducción de agua por el interior del edificio y patio, que aportaban gran cantidad de humedad y condicionaban igualmente el aprovechamiento del mismo para su nuevo destino.

Los muros, con gruesos en los arranques de hasta 1,60 m en planta baja, eran los únicos elementos cuya solidez, estabilidad y estado, permitían que fueran conservados en su integridad; eso sí, devolviéndoles su estado inicial de acabado y limpieza exterior, y con la recuperación de galerías, huecos, balcones, que los avatares del uso del edificio habían desvirtuado y camuflado.

Aprovechando la gran capacidad y solidez de esos muros existentes se proyectaron unos forjados que con las mismas luces que los primitivos nos permitieran recuperar el esquema organizativo del edificio, de tal modo que la imagen conventual se recuperaría, en la Hospedería, a través del pasillo central y, en el Aula, del pasillo lateral.

Patio-plaza y fachada norte de la Hospedería, antes de la intervención.

Vista del patio y la entrada a la Hospedería desde las arcadas del Aula de la Lengua.

Estos forjados, con luces de 10 m, se ejecutaron con doble vigueta y dos nervios intermedios de atado y un canto total de 30 cm con empotramiento en toda la zona perimetral de los muros mediante mechinales corridos, con zunchado en su totalidad.

En la zona del Aula, sobre las arcadas de ingreso al edificio, así como en la zona del Salón de Actos en la Hospedería, hubo que actuar de forma distinta para no transmitir cargas a las bóvedas, utilizando bloques aligerados y cambiando el sentido de los forjados para colocar apoyos más acordes con las características de las zonas señaladas.

El programa previsto para la Hospedería era asimilable en servicios y prestaciones a un tipo medio de "Parador de Turismo" de 3 estrellas, con un número aproximado de 50 plazas, en habitaciones dobles o sencillas y suites.

La mayor dificultad de tal planteamiento se derivaba de la necesidad de tener que resolver el programa con la limitación que el edificio existente, y la conservación de su configuración y su volumen exterior, comportaba, lo cual obligaba a tener necesariamente que limitar determinados servicios al mínimo.

El programa de ocupación se distribuía de la siguiente forma:

Planta baja: Acceso principal, recepción, conserjería, comedor, cocina, salón social y cafetería. Aseos, acceso a planta superior.

Entreplanta: Salón de conferencias, salón social, Dirección, aseos. (Hay que tener en cuenta que estas dos plantas tienen una ocupación parcial del cuerpo total, ya que el salón de la Lengua, ya existente, ocupa con su superficie y doble altura, una parte importante del edificio.

Fachada sur Hospedería. Estado anterior a la intervención.

Planta 1ª y 2ª: Habitaciones, oficinas de planta, núcleo vertical de comunicaciones.

En el Aula de la Lengua, el programa previsto con la superficie disponible era:

Planta baja: Recepción-secretaría, despacho de la dirección y núcleo de comunicaciones verticales.

Entreplanta: Biblioteca y despacho de bibliotecario. Aseos generales.

Planta 1ª y 2ª: 2 Aulas para 40-50 alumnos, 2 seminarios, aseos y núcleo de comunicaciones.

En ambas obras, realizadas al unísono, incluso por la misma empresa constructora, se mantuvieron los mismos criterios constructivos, con pequeñas matizaciones adecuadas a cada caso específico. El diagnóstico inicial del proyecto, los criterios que se debían emplear y las acciones concretas para su resolución se cumplieron, si bien con algunas renuncias derivadas de la innecesariedad de la aplicación de algunas

Fachada sur de la Hospedería con el nuevo vallado de separación de la zona conventual.

Detalle escalera exterior.

de ellas, por el buen comportamiento de la construcción al aplicar las primeras medidas correctoras. Nos referimos al saneamiento de humedades por capilaridad, de gran incidencia en todos los muros de planta baja de ambos cuerpos de edificios.

El desvío de las canalizaciones o acequias cuyo paso por las zonas inferiores de esta parte del Monasterio aportaba una gran humedad, así como la liberación de todo el relleno de tierras, con una media de 70-100 cm, sobre todo el espacio de patio interior y algunas partes intervenidas del exterior, produjeron tal efecto inmediato con secamiento espontáneo de

muros que nos hicieron renunciar a la aplicación del sistema previsto en proyecto (como complemento a lo anterior), de electro-ósmosis-fóresis.

Salvado ese importante tema constructivo, el criterio que se siguió fue el de consolidar y reconstruir en la forma más próxima a lo que en su momento pudo ser esta parte del monasterio y, a falta de mejor criterio, tratar de copiar las soluciones constructivas y los aspectos formales del resto del monasterio donde se conservan partes importantes del mismo con su traza original, pero como una reinterpretación de los mismos y una simplificación de líneas, detalles y técnicas constructivas, todo ello acorde con las disponibilidades actuales de oficios y en relación al alcance económico de la operación, en cualquier caso modesta, para la gran envergadura de las obras.

En octubre de 1992, los reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía, junto a presidentes de diversas Comunidades Autónomas de España, y algunos ministros del gobierno, procedieron a un acto de homenaje a la Lengua Castellana y a la inauguración del edificio llamado Aula de la Lengua.

Actualmente se encuentran entregadas ambas obras, con un uso muy limitado (1 ó 2 actos al año) en el Aula, mientras que la Hospedería sigue sin abrirse, ni dotarla de mobiliario, de tal forma, que de persistir algún año más el edificio cerrado, será necesario proceder a obras de reparación antes de su puesta en uso, porque la experiencia nos ha demostrado que el abandono de los edificios produce mayor deterioro que el uso.

Ficha técnica

Proyecto:	1985-1988; Obra: 1989-1992.	Constructora:	Constructora de Obras Municipales S.A. (COMSA).
Proyecto y dirección:	José Ignacio Rodríguez Fernández, Domingo García-Pozuelo Asíns, arquitectos.	Presupuesto (ejecución material):	Hospedería, 206.500.000 Ptas. (1.475.000 \$); Aula, 59.300.000 Ptas. (423.570 \$ 1993).
Aparejadores:	Fernando Martínez Romero, Antonio del Val Salas.		